

Puntos de suscripción

Gerona, en la Redacción y Administración del periódico.
En Olot, Círculo Tradicionalista
En Figueras, Dalmacio Presas, calle Avino-
nonel.
En La Bisbal don Ferreol Boadas, Alta Ba-
ja, número 7.
Insertense ó no, no se devuelven los ri-
giales.

EL NORTE

SEMÁNARIO TRADICIONALISTA

Precios de suscripción

Dentro y fuera de la capital un
trimestre. pías.
Pago por adelantado

Redacción y Administración:

RAMBLA DE LA LIBERTAD 33
En el Círculo Tradicionalista.

Dios Patria Rey

SE PUBLICA
todos los Domingos

NUESTRA DESPEDIDA

Aunque quizá para algunos de nuestros lectores era cosa prevista la retirada del estadio de la prensa de EL NORTE con todo, no dejara de extrañar a la mayoría de ellos que, el único periódico carlista existente en nuestra provincia, el eco de la Comunidad católica-monárquica en Gerona cese de ver la luz pública en estos momentos en que todos los indicios demuestran claramente que a ese estado de pasividad y quietud aparentes ha de sucederle el desquiciamiento de todo lo actual impuesto por el descrédito de las doctrinas liberales, el triunfo del carlismo pues, está próximo y con él, la verdadera regeneración de nuestra amada Patria.

Pero no puede dejar de suceder así.

EL NORTE que en días mejores y no lejanos luchó como bueno librando verdaderas batallas en honor de la Religión y del Derecho; que sufrió impávido los denuestos del adversario y sereno las persecuciones de la justicia; que tuvo siempre como a su mayor timbre de gloria la disciplina y obediencia a las autoridades del Partido, muere hoy, sin que basten a impedirlo ni nuestra buena voluntad, ni los esfuerzos de quienes ven el estado en que queda nuestra Comunidad, por lo que a este periódico toca, hacerle quien la represente en el periodismo.

Las causas que motivan tan extrema resolución no debemos hacerlas públicas, pues que, ajenas a nosotros, sólo causarían indignación en unos, temor en otros, desmayo en todos; con todo, si no reputamos prudente manifestarlas, tenemos vivísima satisfacción en decir a nuestros abonados que las creemos pasajeras y por lo mismo, reapareceremos con mucho más vigor y dispuestos a trabajar con mayor entusiasmo, si esto cabe, en pro de los ideales a los cuales hemos consagrado nuestro escaso valer y nuestras energías.

Lo dicho hasta aquí sería suficiente para que diéramos por terminado este pequeño artículo de despedida, pero toda vez que EL NORTE apreció siempre como a su cualidad más estimable la educación y las buenas formas, creería faltar ahora a su historia de siempre, si en este momento solemne, no hiciera algunas manifestaciones que desea consten subsistiendo con el valor que se da a las últimas voluntades. Estas son: nuestro profundo agradecimiento a la prensa local y a todos los periódicos tradicionalistas por la benevolencia y compañerismo que les hemos merecido la explícita ratificación de nuestro entusiasmo para con el Tradicionalismo y su Augusto Representante, y, finalmente, el cariñoso saludo que por estas últimas líneas dirigimos a nuestros estimados lectores, de los cuales, no nos despedimos indefinidamente no; tan solo... ¡HASTA OTRO DÍA!

La Redacción

MELLA EN PALENCIA

Lo reconocen todos, y nadie podrá considerarnos ofuscados por la pasión ó el cariño, cuando hablamos con encomio de los trabajos de propaganda llevados a cabo en León y en Palencia por nuestro elocuente Director S. Vázquez de Mella.

La prodigiosa elocuencia, fluida y arrebatadora, que brota de sus labios, como desbordado torrente, esparciendo sublime imágenes llenas de color y de vida; las grandes concepciones que su ardiente imaginación crea y su talento excepcional desarrolla con

argumentación irrevocable, claridad meridiana, y los copiosos y profundos conocimientos adquiridos en todas las ramas del saber, revelan sus discursos, de tal manera subyugan y fascinan el ánimo de los que le oyen, que el reporter quida la prosaica tarea de extraerlos abstraído en la contemplación de sus bellezas, y al taquígrafo le faltan alientos para seguir en carrera tan vertiginosa y accidentada.

Por esa causa hácese imposible comprender en una reseña todo lo que el Sr. Vázquez de Mella dice en un discurso. Por eso cada una de las que se leen presentan nuevos aspectos, nuevas ideas, nuevo ropaje; y en todas aparecen un fraternal armonio bello y lo grande, formando lo sublime.

Hoy llega a nuestras manos *El Diario Palentino*, y como en él encontramos un precioso extracto del discurso pronunciado en Palencia por nuestro sin igual tribuno, en el que aparecen ideas no consignadas en el que tomamos de *El Día de Palencia*, no queremos privar de él a nuestros lectores.

Discurso de Mella

Al levantarse el joven y elocuente orador tradicionalista, una estruendosa ovación resonó por el teatro.

Muy difícil sería seguir período por período y concepto por concepto el brillante discurso pronunciado anoche por el Sr. Mella, teniendo en cuenta la locuacidad del orador, desbordada en torbellino de ideas. Esto, a nuestro juicio, hace que la exposición de los hechos en su fogosa y tribunicia oratoria, resulte un tanto difusa, debido a la aglomeración de imágenes que afuyen a su imaginación privilegiada y que muchas veces le sapan del pensamiento que se propone expresar.

«Si esos aplausos—empezó diciendo el Sr. Mella—son demostrativos de una esperanza que acerca de mí habeis concebido, pronto quedará marchita.

Estoy en discordancia con las frases que me ha dedicado el presidente del Círculo Tradicionalista Sr. Gómez Cusado. No creais encontrar un orador eminente de forma atildada, y que todo lo fia a las galas de la retórica, con objeto de arrastrar las pasiones. Yo no soy adúlador de las muchedumbres, porque ni mi corazón ni mi mente pueden sentir otra cosa que aquello que juzgo iluminado por la antorcha de la verdad y que responde a las creencias sagradas que profeso y en las que siempre me inspiro.

En párrafos brillantes saluda a sus amigos, y especialmente—dice—a sus adversarios, porque siempre—añade—es un adelanto que las personas que profesan distintas ideas a las que emite un orador, acudan a escuchar los principios doctrinales que éste expone.

Cree, rebatiendo con esto la opinión que existe en las muchedumbres no educadas convenientemente todavía, que pasaron aquellos tiempos en que se consideraba el absolutismo como estatua yacente, pavorosa y rígida que se destaca de los claustros de secular abadía. Pasó el tiempo en que se hablaba de obscurantismo y en que se creía que los partidos que sustentan los principios de la tradición se muestran refractarios a todo progreso.

Manifiesta que a sido preciso que un siglo entero de revoluciones, hiciera comprender lo que significan en las muchedumbres las palabras libertad y democracia, que hasta ahora por el sentido que se les ha dado, nos han concedido muchas veces el matadero y ninguno a la gloria. Cree que todas las escuelas deben comparacer a los ojos de la nación para que se analicen, y con mucho mayor motivo en estos momentos de angustia por que atraviesa la patria.

Hablo—dice—en nombre de la libertad y en contra del absolutismo, toda vez que éste ha venido y viene representándose en las teorías del Estado que lo absorbe todo, no habiendo no habiendo nacido esas

teorías de ningún pensador cristiano, sino de los que rinden culto al paganismo.

Con erudición pasmosa entra por el terreno de la filosofía demostrar que las naciones son organismos superiores que se relevan por organismos comunes; que la solitud espiritual constituida en las almas, hace que las naciones sean grandes, y que rota esta unidad de creencias que respiran un mismo ambiente sosteniendo idénticas aspiraciones, desaparece el espíritu nacional, se establecen las sectas, las escuelas y los partidos, se convierte la nación en anarquía, viniendo a ser esto la causa de de todos los absurdos en la historia.

Cita el ilustre pensador Donoso Cortés, para demostrar que los pueblos se hallan asociados por el amor ó por la fuerza, y así se explica que cuando las fuerzas morales se rompen, las físicas se estrechan.

Hablau de las libertades modernas, negando que puedan recibir el nombre de tales en un país donde todas las libertades se hallan confiscadas en beneficio del Estado, el cual, de centralismo en centralismo ha llegado a crearnos el verdadero socialismo político.

Dice que todas las clases vienen a merced del Estado, que modela a su justo la región, la provincia y los municipios, siendo el gran tirano oficial que todo lo absorbe con perjuicio de los pueblos, y muy especialmente de las clases productoras; que la nación ha quedado reducida a especie de sierva encadenada a la voluntad de ese Estado, que ha hecho de España antes unificada por la ciencia, una verdadera Babel.

La democracia—continúa diciendo—ne es la soberanía de la plebe. La democracia consiste, no en la igualdad, sino en el derecho que tiene el pueblo de ascender hasta las más altas cumbres, conquistándose una posición social, debida a la ley del trabajo.

Se muestra partidario del regionalismo, y aduce como demostración a su tesis, lo ocurrido a principios del siglo on que todavía el pueblo se mostraba como verdadero creyente, siendo el alzamiento de 1808 una verdadera guerra regionalista, en que las juntas de defense estaban huérfanas del Estado, y, sin embargo, supieron resistir al invasor, dictando sabias y acertadas leyes para la unidad de la patria.

Acepta la separación política de la administrativa por creer que no puede existir el regionalismo con la amalgama de aquéllas. Que el gobernador conserve la facultad política para el mantenimiento del orden sin ingerencias en la administración. Que los alcaldes no sean nombrados por real orden, porque esto equivale a convertirlos en esclavos de los gobiernos, sino elegidos por los municipios.

Que la provincia constituya una hermandad autónoma, participando en todo lo que constituya progreso para la misma y conservar la autarquía universitaria.

Estima necesaria disminuir los organismos del Estado, aumentando los de la sociedad y la nación.

Aboga por la independencia de la Iglesia, no sujeta al derecho común del Estado, exclavizada a esa lista civil llamada presupuesto eclesiástico, y después de habérsela usurpado sus bienes. Es decir, la separación económica entre la Iglesia y el Estado, pues ésta—dice—vivi de merced, siendo aquel presupuesto la limosna que se da a la víctima despojada, aunque hasta ahora todas las ingerencias del Estado se estrellen contra la preza de la fe.

Habla del parlamentarismo, de quien dice que no puede ser fórmula de regeneración y mucho menos en España, teniendo en cuenta que la responsabilidad del poder está en razón inversa del número de personas que lo ejerciten. Que el poder moderador tiene sus ministros responsables, que éstos trasladan en su responsabilidad a las Cámaras, las Cámaras a la nación, y que ésta viene a ser la víctima responsable.

Entra á definir el sufragio, censurado la forma en que hoy se ejerce por no hallarse en las Cámaras representaciones de todas las fuerzas vivas de la nación, dándose el espectáculo—dice—de que cuando se producen quejas que afectan á la producción nacional, se nombra una comisión parlamentaria del seno de Cámaras, lo cual demuestra que aquella clase no se halla representada en los Cuerpos Colegisladores.

Hace una crítica de la supuesta igualdad ante la ley, diciendo que la que existe en España es Jacobina y absurda, supuesto que lo mismo se legisla para los pueblos perdidos en la estepa castellana que para aquellos a quienes sombrea la accidentada montaña navarra, rigiéndose por las mismas leyes la región andaluza donde se halla centralizada la propiedad, que la galaica donde se halla repartida.

Pasa á hablar de nuestras colonias, y dice que se empezaron á perder con la palabra «reforma» pronunciada por Maura y con la autonomía amplia y generosa, dividiendo en regiones la isla, según el carácter y producción de sus provincias, y reformando sus municiones.

Cree que la autonomía concedida últimamente, fué dejar la isla más esclava que antes.

Enumera en brillantísimos periodos las glorias de España cuando hiba unidad de creencias, terminando por lamentarse de que sobre el león majestuoso de España y debido á las torpezas de nuestros gobiernos, haya hechado el yanki su pezuña grosera.

Entre imágenes de hermoso colorido, dice que España no puede morir y que se impone su regeneración para que vuelva á ser la nación que en poco siglos de reconquista, luchó en Calatañazor y en las Navas, caminando de triunfo en triunfo hasta implantar su sagrado pendón en Granada, último baluarte de la raza musulmicá.

Se ocupa en sentidas frases de los infelices repatriados, á quienes dedica un recuerdo de admiración.

Dice que las conclusiones formuladas últimamente por las Cámaras de Comercio y Agrícola, figuran ya hace tiempo con amplia libertad en el programa del partido tradicionalista, toda vez que se practicaron hace dos años en el acta firmada en Loredán.

Termina el orador su discurso haciendo una bellísima pintura de todas las guerras que hemos sostenido en América, y expone su creencia de que algún día no lejano, regenerará nuestra nación afligida el verdadero partido llamado á cumplir este sagrado deber de conciencia.

El Sr. Mella, tanto en los párrafos más brillantes de su discurso, y cuenta que fueron muchos, como á la terminación de éste, escuchó grandes aplausos.

Este fué, en sintosis, discurso pronunciado anoche en el teatro por el joven y elocuente diputado de la minoría carlista, Sr. Vázquez de Mella.

Bosquejo muy paladinamente trazado por nuestra pluma, que no puede expresar todas las brillantes imágenes que esmalta con su oratoria fluida el incansable adalid del tradicionalismo, recubiertas por el poético ropaje de una imaginación lozana.

Como artista de la palabra, se nos mostró el Sr. Mella á la allura de nuestros primeros y más elocuentes tribunos.

Su erudición es vastísima y sólida, demostrándolo anoche, tanto en el terreno de la filosofía como en el histórico, sociológico y político.

eran altas, otras pequeñas, de mil clases; así es que la niña que contenta no se pondría al contemplar tanta hermosura!

Una mañana iba Adela á regar una planta de geranio próxima á la pared, cuando vio una violeta muy pequeña, una violeta niña, porque también hay violetas niñas, —que estaba escondida entre una mata de yerba algo alta. Estaban triste la violeta, tan triste, que á Adela se le llenaron los ojos de lágrimas y muy presurosa comenzó á regarla con el agua destinada al geranio, sin acordarse de esta ya.

La florecita se puso muy contenta, comenzó á moverse muy ligera, según recibía el agua y después de bien regada cuando iba á retirarse la niña para hacer lo mismo con el geranio, la flor le dijo:

—Volverás mañana?

—Si que volveré: ya verás—respondió Adela.

Volvió al día siguiente, otro y otros, y siempre la primera flor que iba á regar era la violeta y era la primera que regaba también.

¡Y como había crecido, ella que tan triste estaba antes! ¡Y qué hermosa se puso! El día que la encontró la niña estaba sola la flor; pero pronto la acompañaron más y todas como ella; y si Adela no la hubiera conocido bien, no hubiera sabido distinguirla de sus hermanas.

Un día encontró á la violeta y le preguntó con mucha pena:

—Estás mala, violeta?

—Soy vieja ya—dijo la flor—y me moriré pronto.

—Pero como eres vieja, si hace pocos días yo te conocí pequeña?—le preguntó Adela que no creía que la flor se muriera.

—Las violetas vivimos poco; y yo antes de que me cuidaras, había sufrido mucho.

¡Me moría de sed!

—Es verdad! Y yo torpe, no cuidaba más que de las flores grandes que veía á primera vista. Pero desde hoy, te aseguro; florecita que he de buscar todos los rincones del jardín las flores escondidas y las he de cuidar más que á las otras.

—Y harás bien, hija; porque esas son las que sufren más. Las mayores desgracias están casi siempre ocultas. ¿Ves esas azucenas y esos rosales que son altos y fuertes? Pues á esas las cuidan tu papá, tu mamá y tus hermanitos, y en cambio, á mi nadie me veía siquiera.

Si tu no te hubieras fijado en mí, hace muchos días que me hubiera muerto.

—Pero no te morirás ahora; verdad, florecita?

—Si, hija; mañana ya habré muerto; pero es para depositar semilla para que nazcan mis hijas; además te dejo todas estas hermanitas que te alegrarán.

Un venticito suave acarició entonces á las violetas, que se movían como diciendo que sí.

—¡Ay, pobre florecilla!—dijo Adela—yo no quiero que mueras—y la niña lloraba.

—No llores—dijo la flor—Pon un papel al pié de mi tronco y ven mañana. En ese papel te dejaré mis granitos; siébralos al año que viene; haz siempre lo mismo y todos los años tendrás violetas como yo y que serán hijas mías.

Adela corrió á buscar un papel que extendió al pié de la violeta y que parecía el blanco lecho en que la flor dormía.

—Mira;—dijo la violeta—ahora pídemelo un favor y te lo concederé, porque Dios quiere premiarte el bien que me has hecho.

—Pido que no te mueras,—se apresuró á decir la niña.

—No; eso no puede ser. Veo tu buen corazón, que no se deja llevar del egoísmo y te lo agradezco. Pídemelo otra cosa.

—No me falta nada. ¿Que quieres que te pida?

—Es verdad, hija mía. ¡Dichosa tú! Mas aunque nadame pides, te voy á dar dos cosas; una gracia y un consejo,

—¡Si, si!

—Oye primero el consejo: Haz siempre y sólo el bien y remedia las desgracias, para ello, acuérdate de mí, de aquella violeta tu antigua amiga.

—Nunca te olvidaré y he de cuidar mucho las flores ocultas que he de buscar hasta en el campo.

—Eso ahora que eres niña: después, cuando seas mujer, busca entre tus semejantes á los que no tienen que comer, como yo carecía de agua que me regara.

—Lo haré; te lo prometo.

—Vaya; adiós. El granito más grueso que encuentres en el papel mañana, guárdalo bien; y cuando quieras algo, no tienes más que besarlo y pedir lo que desees.

—La niña, después de besar la flor marchó llorando.

Al día siguiente vió en el papel muchos granitos pequeños y uno muy grueso; la flor estaba sin hojas seca y muerta...

¡Pobrecita! Adela volvió á besarla y á llorar.

Guardó el granito grueso en una cajita de plata para sembrarlo al año siguiente y así lo hizo.

Pasaron muchos años. Adela se hizo mujer, se casó con un príncipe muy rico que la quería mucho y vivió siempre feliz.

Todos los años sembraba las semillas de las violetas del anterior, y cuidaba mucho las flores y socorría á los pobres.

Y Sabeis, niños, lo que pedía á la semilla de la cajita, que le concedía todo lo que quisiera? Pues le pedía que le enseñara donde había pobres ocultos para ir á socorrerlos. Nunca le pidió otra cosa.

Y sabeis por qué hacía eso? porque recordaba que a violeta se moría de sed aquel día que ella iba á regar el geráneo y lloraba siempre pensando lo que había sufrido antes de verla Adela.

Por eso después de contarle á sus hijos este cuento, decía:

—Nunca pidais más que lo que sea bueno para los demás, que Dios nos dará, por ello lo necesario para nosotros; y si lo dudais, hijos míos, acordaos de la historia de la violeta.

M. Almeida Bragado

NOTICIAS

LOCALES Y REGIONALES

Rogamos á todos aquellos de nuestros abonados que están en descubierto con nuestra Administración se sirvan saldar sus cuentas á la mayor brevedad posible, como también advertimos á los suscriptores que tenían adelantada su suscripción podrán pasar á recoger el sobrante que esté á su favor.

—Hoy fiesta de la Anunciación, tendrán los Congregantes de la Inmaculada Virgen María y S. Luis Gonzaga, Comunión general, empezando la misa á las ocho.

—Ha ll gado á esta capilal, el teniente coronel de la Guardia civil, jefe de la Comandancia de Barcelona don José Canut, con objeto de instruir sumaria contra un oficial del cuerpo, que no se halla en esta ciudad donde debiera estar presentando servicio.

—La imagen de S. José sorteada entre los que contribuyeron con sus limosnas á los gastos de las funciones dedicadas al Santo Patriarca por la asociación espiritual de sus devotos, ha correspondido el número 227.

—Han sido destinados á esta comandancia, el comandante don Mariano Zaforteza Ordandiz y el primer teniente don Aniceto González Perez, del Instituto de la Guardia civil.

Por el Rectorado se ha expedido el nombramiento de maestro interino de San Antonio de Calonge á favor de don Francisco Sánchez Denobaro.

—En la calle de la Cor-Real ha abierto sus puertas al público la librería de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

—Se hallan vacantes las plazas de agentes ejecutivos de todos los partidos de esta provincia.

Los que deseen obtenerlas deben presentar en la Delegación de Hacienda las solicitudes dirigidas al señor ministro de Hacienda.

—En esta ciudad hace días se han recibido importantes partidas de palmas, para mañana domingo de Ramos.

—Se han dado las ordenes consiguientes para la busca y captura de los prófugos Lorenzo Bosch Girones y Predo Burgas Planella, naturales de Serriña.

—Hoy darán comienzo en los centros docentes de esta capital las vacaciones de Pascua.

—Debido á la lluvia de estos dos días, las calles de esta ciudad se hallan convertidas en verdadero lodazul.

VARIEDADES

LA VIOLETA

Cuento moral para niños

Tenia Adela un jardín muy hermoso; y todas las primaveras, se llenaba de flores, que por la mañana aparecían cubiertas de rocío; cuando la niña iba a verlas.

¡Que hermosas eran todas! Allí las había blancas, azules, encarnadas, amarillas, de todos colores; nans

BOLSA

Barcelona 18 de Marzo de 1899

Bolsín de la mañana	
por 100 interior	64'50
Id exterior	00'00
Billetes Hipotecarios de Cuba 1886	68'00
» » » 1890	59'50
Acciones Ferro-carril del Norte	48'90
Id. id. de T. B y Francia	45'20

CAMBIOS	
Francos	00'60
Libras esterlinas	00'00

ORO	
Alfonso	26'50
Isabelinas	00'00
Onzas	26'80
Monedas de 20 pesetas	00'00
Pequeño	00'00

BOLSA: Cierre de las 4 de la tarde	
4 por 100 interior	64'10
Id. Exterior	00'00
Billetes Hipotecarios de Cuba 1886	37'62
» » » 1890	59'00
Renta de Aduanas	93'00
Billetes Tesoro de Filipinas	76'50

ACCIONES	
Ferro-carril del Norte de España	47'00
Id. Tarragona Barcelona y Francia	43'80
Id. M. Z. Orense y Vigo	00'00

OBLIGACIONES	
F. C. de T. á B. y F. 6 por 100	84'37
Id. id 3 por 100	43'75
Id. no hipotecadas	84'25
Id. Almansa 5 por 100	84'50
Francos	27'00

GERONA
Imprenta y Encuadernación de Manuel Llach

SECCIÓN RELIGIOSA

Domingo 19.—S. José esposo de Ntra. Sra.

Lunes 20.—S. Niceto ob.

Martes 21.—S. Benito aban y fr.

Miércoles 22.—S. Deogracias ob.

Jueves 23.—El bto. José Oriol.

Viernes 24.—Los Dolores de Ntra. Sra.

Sábado 25.—La anunciación de Ntra. Sra.

CUARENTA HORAS

En la Iglesia del Seminario Tridentino.

—Ha fallecido en el hospital de Londres, el último superviviente inglés del combate de Trafalgar.

Michael Ferre contaba 106 años de edad.

Fué él quien sirvió al almirante Nelson la última copa de agua, por cuyo hecho le han venido pasando una renta durante 60 años.

—Para equiparlas á las de la península, el gobierno ha acordado revisar las pensiones de Ultramar inferiores á 1.000 pesetas.

—En Areyns de Mar se trata de exigir por suscripción un monumento al que fué obispo de Barcelona doctor don Jaime Catalá y Albosa.

—El ayuntamiento de esta ciudad tiene el propósito de trasladar los juzgados al edificio que don José Puig corominola está construyendo en la calle de Ciudadanos.

—Al colono del Manso Madrés de Llansá, Mariano Fondecaba Vidal, la semana pasada le fueron robadas de su casa 1550 pesetas en billetes del Banco de España, que tenía guardadas en un armario, del que se sustrajo sin fractura dicha suma.

Considéranse autores del hecho Pedro Planellas de 22 años de edad, pastor, que ha desaparecido y una muchacha de 13 años llamada Vicenta Tolsana, que fué detenida.

—La temperatura continúa siendo baja debido á la fuerte nevada que ha caído en la alta montaña.

—Se asegura que ayer se firmó el nombramiento del sabio prelado de Vich, doctor Morgades, para el obispado de Barcelona.

—En el manicomio del hospital provincial ha sido dado de alta el presunido vesánico Esteban Amargant Oliveras, natural de Llagostera.

—Se dice que el 10 del próximo mes de abril principiará el sorteo para celebrar los ejercicios de oposición á escuelas de parvulos vacantes en este distrito universitario, correspondientes á la convocatoria del pasado año.

—Escriben de Paris que reina en aquella capital una verdadera epidemia de infuenza que causa gran

número de víctimas, hasta el punto de que se la considera mas mortífera que la de 1892.

—El señor gobernador civil ha confiado al notable orador sagrado doctor don Anselmo Hrranz, el sermón de 5 á 6 de la tarde del domingo proximo, haora que dicha autoridad tiene señalada en la solemne función de Cuarenta Horas en que se celebra en la iglesia Catedral.

—Ha sido aprobada por la Dirección del Material del Ministerio de Marina, el presupuesto para la instalación de los «Aparatos Fenix» formulado por nuestro particular amigo el inventor Don Juan Vila y Fornés.

El presupuesto con el informe correspondiente ha pagado á la Intendencia de dicho centro.

Felicitemos á nuestro amigo, el señor Vila, por esta nueva prueba que acredita la importancia de su invento.

—Por el Rectorado se ha expedido el nombramiento de maestro interino de S. Antonio de Calonge á favor de D. Francisco Sánchez Denobaro.

—Se ha concedido un mes de licencia á la Auxiliar de una de las escuelas de Figueras Doña Manuela Balot para que pueda atender al restablecimiento de su salud.

Ni directa, ni indirectamente he de pretender mi reelección. ¿Podía pensar, acaso, en recobrar un puesto del que hice voluntaria renuncia, aun contrariando el expusivo ruego que me dirigió el Presidente del Consejo de Ministros? Y si tan grato me era el desempeño del cargo, ¿por qué le renuncié? Bien puede comprender el general Polavieja, y bien habrán entendido los lectores al fijar su atención en algunos de los documentos ya transcritos, que yo pude satisfactoriamente continuar en la Habana dirigiendo los trabajos del reorganizado partido de Unión Constitucional. Me bastaba, y aun me sobraba, al efecto con la fuerza que el telegrama del Sr. Cánovas del Castillo, fechado en 19 de Diciembre, me concedía. Cuando el Presidente del Consejo de Ministros se dirige á un jefe de un partido pidiéndole la «mayor calma»; cuando califica de «deplorable» la divergencia de la superior Autoridad local; cuando expresa la imposibilidad de resolver el conflicto «per simples telegramas», y lejos de eludir su selección, reclama «escrito y extenso concimiento de sus actos y opiniones», y, sobre todo, cuando á su papotismo se apela para que no adopte resolución alguna sin esperar la respuesta del Gobierno de la nación, ya comprenderá el general Polavieja que ese jefe de partido una implícita satisfacción al par que una seguridad de que no estará legana la fecha en que cese en el mando la autoridad local cuya dimisión se imponía. Pude, pues, atender á tan honroso ruego; y á ninguna contrariedad me arriesgaba permaneciendo al frente del partido, con la firme esperanza de presenciar en la Habana el revelo del gobernante que provocará aquella «divergencia». Las razones que tuve para ausentarme de Cuba, consignadas y justificadas están en el anterior capítulo.

Insistiendo en sus infundadas afirmaciones, repite el general Polavieja en la pág. 228 de su ya citado libro, que me encontraba dispuesto á correr más aventuras y que no puede explicarse cómo desde Nueva York me presenté de nuevo candidato á la jefatura del partido. Ante la insistencia del injurioso concepto, habré de consignar que la víspera de mi salida de los Estados Unidos, donde por vía de descanso he de permanecer una semana, recibí noticia de que varios amigos míos particulares acababan de comprar una gran parte del *Diario de la Marina*, que ponían á mi disposición, invirtiendo al efecto considerables cantidades. Y—vea el general Polavieja—tal era mi afán en perseguir la jefatura del partido, que dejé sin contestación tan significativos ofrecimientos y ni remotamente me ocurrió dar ins-

trucción alguna respecto de la conducta política que debiera observar ese periódico, que á la sazón disfrutaba de tan mercedosos prestigios y de cuya Empresa fui durante muchos años accionista y Presidente, volviendo á ser electo para este último cargo, cuando meses después de estos sucesos me encontraba ya en Europa!

Si alguien tuvo por entonces el propósito de proponer mi reelección, cuya exclusivamente fué la idea, sin estar por mi autorizado y sin que obtuviera bajo concepto alguno mi aprobación.

Tan lejos me encontraba de indicar siquiera mi candidatura, que á mis amigos incondicionales les aconsejé el retraimiento cuando se convocó la Asamblea celebrada el 26 de Marzo de 1892 para la elección del Presidente del partido, motivada por mi renuncia; y, en efecto, puedo citar el caso de que algunos correligionarios que en aquella Asamblea ostentaban la representación de varios Comités, se abuyeron de pronunciar mi nombre.

No gustándome hablar por cuenta propia cuando todos mis asertos pueden justificarse con la oportuna documentación, utilizaré, entre otros datos que conservo y cuya publicidad resultaría pesada, un *Manifiesto* impreso que en 14 de Marzo de 1892 suscribieron en Matanzas más de doscientos correligionarios y que en primer término aparece firmado por el respetable comerciante y hacendado D. Tiburcio Bea y Urquijo. Entre los párrafos de este Manifiesto—y descartadas las frases de cariñosa lisonja—tienen especial interés por reflejar con exactitud aquellas circunstancias de actualidad, los siguientes:

«El Ilustre Jefe del partido, Excmo. Sr. Conde de Galarza, aclamando unánimemente en no lejana Asamblea ha tenido que resignar su cargo y ausentarse del país, sin tiempo material para desenvolver la política de conciliación y de adelanto que con tanta suerte iniciara.

»UNA ACCION EXTRAÑA Á LA POLITICA Y AL PARTIDO PERO QUE EN UNA Y OTRA SE INGERIA, ACCIÓN PODEROSA POR SU NATURALAZA Y AUXILIADA POR BASTARDOS INTERESES, CREADOS POR ANSIAS DE PERSONAL ELEVACIÓN Y POR ASPIRACIONES DE SUPREMACÍA LOCAL, VINO Á DIVICULTAR Y HACER IMPOSIBLE LA GESTION DIGNO JEFE, en quien, por su historia, por sus antecedentes y por sus relevantes aptitudes personales, tontas y tan legítimas esperanzas tenía fundadas nuestra agrupación política, trabajada ya, desde hace años, por constantes y peligrosas disensiones.

PASCUAL PERUCHO



DENTISTA DE LA REAL CASA

Licenciado en el Colegio de Dentistas de Paris y aprobado en la Facultad de Medicina de Madrid.

EX-OPERADOR Y JEFE DE TALLER DE LA CASA DEL DOCTOR PRETER DE PARIS Y PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

tiene el honor de ofrecer su gabinete de operaciones

Subida al Puente de Piedra, núm. 2, esquina a la Plaza de la Constitución
GERONA

Tratamiento de todas las enfermedades de la boca. Especialidad en la construcción de dentaduras artificiales, sin ganchos ni resortes, garantizadas por un éxito completo. Empastes de todas clases, y orificaciones al oro puro.

Medicamentos acreditados recomendados por la ciencia médica

Jarabe de Hiposfósito GIMBERNAT

El mejor de los tónicos-reconstituyentes conocidos, abre el apetito cura la anemia clorosis (colores pálidos), enfermedades medulares, *isterismo*, *insomnio*, de efectos sorprendentes en las convalecencias *frasco 10 reales*

Vino restaurador GIMBERNAT

Es de gusto agradable de modo que en vez de repugnar al enfermo, lo toma con placer: *frasco 12 reales*.

Vino de Nuez de Kola GIMBERNAT

Poderoso alimento de ahorro, regulador del corazón estimulante para funciones digestivas y despertador de todo organismo empobrecido. *precio 4 reales*.

Vino Iodo Tánico Fosfatado

De mejores resultados que el aceite de hígado de bacalao en la tisis escrofulismo y debilidad general: *precio 8 reales*.

Licor diagénico GIMBERNAT

A base de Morruol (principio activo del aceite de bacalao) nogal y lactosfatode cal: *frasco 12 reales*.

Pastillas GIMBERNAT mas á l Cocaina

Contra las enfermedades de la boca, garganta y laringe. Conservan la voz y evitan la fatiga: *precio 8 reales*.

Venta al por mayor.—Farmacia del autor, Conde del Asalto, 4.—Barcelona
DETALLE EN TODAS FARMACIAS

KIOSCO DE DON JOSE LOPEZ

Rambla de Alvarez

Vendense los siguientes periódicos: «El Correo Español» «EL NORTE», «Lo Mestre Titas», «El Fusil», «La Idea Popular», y «El Centro» y los folletos de actualidad «El Hombre que se necesita», «Sagasta Tenorio» «La Historia del Carlismo».

Un llamamiento a la soberanía del partido, tras sucesos de este genero, no podia tener otra mira principal, que de volver por los fueros del prestigio de la Jefatura, del principio de la autoridad de partido, empobrecido y puesto para siempre en peligro, si un acto de reivindicación, solemne é inmediato, no venia tras aquellos dolorosos acontecimientos.

«No es, sin embargo, éste el curso que llevan las cosas, ni es lógico ni posible que le lleven, porque persistiendo aquella acción productora de los sucesos que lamentamos, interesada está en que éstos alcancen su natural reparación y medies posee por su naturaleza, á que antes hemos hecho referencia, y por el concurso de los elementos, en ese propio sentido interesados, para imprimir a las deliberaciones del partido una senda que no sea la que su dignidad y la conservación de su prestigio rigurosamente le señalen.

«He ahí el primer motivo, concerniente á la situación general del partido, que sirve de fundamento al retraimiento que hemos acordado y que aconsejamos á nuestros amigos y correligionarios: la próxima Asamblea por las circunstancias que se celebra, no ha de tener libertad para pronunciar su veredicto en una cuestión tan magna y tan importante, como es la afecta al prestigio de la agrupación, al principio de autoridad del partido.»

En ese Manifiesto puede el general Polavieja encontrar perfectamente definida aquella ingerencia suya en la marcha de los partidos legales, que como inexcusable deber inexcusable deber nos presente en su libro, y asimismo puede encontrar indicada la responsabilidad que le es exigible por el desaliento que su conducta habia llevado al ánimo de los más estuistas defensores de la soberanía de España en en Cuba.

Bueno será advertir que mis amigos políticos juzgaban la situación sin otros datos que los ostensiblemente ofrecidos por el general polavieja en su desdichada conducta.

Calculase cuánta no seria su indignación si hubiera tenido conocimiento de varios intimos detalles de que tuve noticia á mi regreso á Madrid y procuré reservar escrupulosamente para no contribuir, ni aun á título de propia defensa, al quebranto del principio de autoridad. Calculase al mismo tiempo, si yo con tales antecedentes, iba á



Nuevas y ofensivas inexactitudes.—Invitaciones no aceptadas.—Un «manifiesto» publicado en Matanzas.—Mi llegada á Madrid.—Callando errores ajenos y esperando la unión del partido.—Mi actitud, propósitos y únicas aspiraciones.

CAPITULO X

IMPOSIBLE parece que á las ya refutadas inexactitudes en que abunda el libro «Mi política en Cuba» añadiera el general Polavieja la para mí injuriosa invención de que «después del fracaso del golpe de Estado que intentó dar al partido, pedí desde New York que la Asamblea me reeligiese.—¿Cuándo? ¿A quien? ¿En qué forma?—Seguramente debía expresar el ex-Gobernador general de Cuba algunos de estos detalles—en caso de que pudieran serle conocidos,—aunque para ello no tuviera más objeto que salvar la distancia que media entre la ofensa.

Esa gratuita afirmación envuelve un carácter injurioso que me disculparia de toda crudeza de lenguaje al rebalirla; pero preferible encuentro que la lógica de la argumentación, el examen que los hechos y el testimonio de las pruebas respondan exclusivamente al formulado agravio.

IMPOSIBLE parece que á las ya refutadas inexactitudes en que abunda el libro «Mi política en Cuba» añadiera el general Polavieja la para mí injuriosa invención de que «después del fracaso del golpe de Estado que intentó dar al partido, pedí desde New York que la Asamblea me reeligiese.—¿Cuándo? ¿A quien? ¿En qué forma?—Seguramente debía expresar el ex-Gobernador general de Cuba algunos de estos detalles—en caso de que pudieran serle conocidos,—aunque para ello no tuviera más objeto que salvar la distancia que media entre la ofensa.

Esa gratuita afirmación envuelve un carácter injurioso que me disculparia de toda crudeza de lenguaje al rebalirla; pero preferible encuentro que la lógica de la argumentación, el examen que los hechos y el testimonio de las pruebas respondan exclusivamente al formulado agravio.